

Una cuestión entre perros y gatos

Miedo, sexo, asco, África, sangre y cementerios en Zabaltegi y más

Cineastas y público de las zonas ilimitadas del Zinemaldia lo tienen cristalino: 'Cinema is not Dead'

:: BEGOÑA DEL TESO

SAN SEBASTIÁN. El público ha aullado más de una vez, de dos y de tres en las sesiones del festi que no tienen nada que ver con el gran lío de la Concha ni con el peso de la púrpura. Aulló el Velódromo con las raperías de Nach, el músico tan imprescindible como el Ingenioso Hidalgo para esa maravilla rabiosa

y bien versificada que es 'Verbo'. Los espectadores volvieron a caer tan lindamente en los brazos de la directora libanesa Nadine Labaki que los conquistó ya desde la primera escena, la de las mujeres enlutadas, de su 'Et maintenant on va où?'. Las salas se han maravillado setenta veces siete. Con Telmo Esnal y su cuadrilla, por supuesto. Tanto que ha llevado en volandas 'Urte berri on, amona!' hasta los cines cotidianos de esta ciudad. Maravillados cuando la jefatura del Zinemaldia abrió las puertas del K1 al pueblo llano y soberano para ver a Antonio haciendo de gato. 1.300 criaturas con gafas de 3D alucinando

con el micifuz que pide un vaso de leche en una taberna de esas que sólo hay en los cuentos donde las princesas son verdes y los ogros príncipes. Un público a tope de gas y carburación: si fabulosa es la BMW de Fassbender, no lo son menos el Chrysler 300 y el Mustang GT que conduce Ryan Gosling (perdón, su doble) en la potentísima 'Drive'.

Sangre fresca

Público amante de la discusión fotograma a fotograma. Nunca se había debatido tan en firme sobre el cine nuestro como con esa apuesta tan bien lanzada a la pantalla que es 'Bi anai' de Imanol Rayo. Jóve-

nes espectadores que representan la sangre nueva y fresca de un festi que el año que viene será sexagenario. Jóvenes y valientes: durante mucho tiempo 'Silver Tongues' fue su preferida. Y a fe nuestra que el filme de Simon Arthur, tan puntiagudo y malvado, no es precisamente un espectáculo en toda regla como si lo es (además de sarcástica y sin rey ni amo ni dios ni patria) 'Los tres mosqueteros'. Al final, la juventud festivalera otorgó su premio a 'Wild Bill' que tiene el corazón dulce pero camina sin inclinar la cerviz por las malas calles de una Inglaterra revirada.

Los fieles a Zabaltegi tuvieron información privilegiada sobre el futuro del Cine: mientras Kaurismäki siga haciendo pelis, haya una dama (Mami Sunada) capaz de filmar el último tranco de la vida de su padre y un alemán (Jan Zabeil, 'Der Fluss war einst ein Mensch') sienta por África la misma atracción total, pero expresada de manera aún más extrema, que Isaki Lacuesta, podemos decir 'Cinema is not Dead'. No mientras siga habiendo clases en la Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya ('Puzzled Love') No mientras Provost ('L'Envahisseur') ponga al personal contra las cuerdas y nos haga ver el reflejo de nuestros miedos en la pantalla. No mientras el árabe (su dialecto marroquí, la hasania) suene tan trepidante como en 'Sur la planche'. No mientras tengamos un gato, dos gatos, tres gatos ('Le chat du Rabbin', 'Une vie de chat', 'El gato con botas') y tres perros (los dos de la tiernabruta 'Tyrannosaur' y el fiel terrier de 'The Artist') dispuestos a arañar y morder pedazos de sabroso celuloide.

México insurgente, Irán hasta cuándo encadenado

Detendrán una y mil veces a la gente de cine de Irán y mil y una veces iremos a ver películas que no cejan en su afán de contarnos que allí hay vida y mucha: vida real, vida de pareja, de familia; vida de vecinos, vida que se cuestiona la culpa, la dignidad, el día día espinoso y atrapado en el tráfico. Nos referimos a 'Nader y Simin, una separación'.

Morirá más gente en México, tiroteada entre sí o por los unos y los otros. Y el cine, de frente o de costado, seguirá hablándonos del país que queda a la otra orilla de Río Grande: 'Asalto al cine', 'Miss Bala'. Si algo ha dejado claro la sección Horizontes latinos es que el sueño panamericano del Che cuando viajaba en su Norton se ha cumplido: hay una carretera emergente de celuloide airado desde Chile a Tijuana.



Kaurismäki. Filmó en 'El Havre' y su sombra se alarga hasta el 'Adikos Kosmos' griego. : J.M. LÓPEZ

OFF FESTIVAL
JUAN ARTEAGA

REBOR-
LUCIÓN



Sin conocer los entresijos del festival, la 59ª edición ha sido una edición correcta, sin diferencias con la etapa Olaciregi donde la parte más osada ha sido un palmarés, una vez más, polémico. A la espera de una anunciada, deseada y necesaria 'reborlución', el festival adolece de ciertas carencias que sin ser excesivamente importantes evidencia una fragilidad en algunos ámbitos que lastran su percepción mediática. Si el aparato del festival funciona con una profesionalidad digna de todo elogio hay aspectos que deberían ser cuidados y potenciados en futuros Zinemaldis. Que en un festival de máxima categoría haya películas en la sección a concurso sin ningún miembro del equipo que la presente es impensable en todos los demás festivales con los que San Sebastián se codea. En los últimos días parte de la crítica dio como candidata a premio a 'Rampart'. ¿Qué hubiera pasado si hubiera ganado la Concha de Oro? Otro tema es la inclusión de películas como 'Amen', de Kim Ki-duk, en la sección a concurso. Si el precio a pagar es tener un nombre ilustre en la lista es mejor no pagarlo. Al margen de gustos personales o no, no creo que ni en ninguno de los tres grandes festivales 'Amen' hubiera pasado de ser programado en alguna sección paralela por muy estreno mundial que sea. Este sería otro tema a cuidar, y mucho, de cara al futuro. Cannes, Venecia y Berlín presumen del número de estrenos mundiales en todas sus secciones pero no tienen problemas para seleccionar. Somos conscientes de la pinza festivalera que se produce en septiembre pero de cara a la industria y a los medios se debería trabajar para conseguir incrementar los estrenos mundiales de prestigio. Tampoco ayudan cosas como programar 'Miral' de Julian Schnabel a última hora y más de un año después de su fracasado estreno en la Mostra por muchos compromisos que tenga el festival. Esta ha sido una edición de transición y un año de gracia. El año que viene, en el número redondo de la 60ª edición, es una ocasión perfecta para intentar cambios ambiciosos. ¡'Reborlución' real ya!